

EL COMERCIO

DIARIO POLÍTICO

LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

Valencia: Viernes 21 de Mayo de 1880

Núm. 996

PRECIOS DE SUSCRICION.
Un mes. 6 reales.
Trimestre. 16 »
Semestre. 30 »
Un año. 56 »
Trimestre. 20 »
Semestre. 36 »
Un año. 64 »
Extranjero.
Los mismos precios con el aumento de los gastos.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Redaccion y administracion plaza de Manises, número 5, en el seno de la derecha.
Pascual Aguilar, librería, calle de Chaballeros, número 1.
Francisco Aguilar, librería, calle del Mar.
ANUNCIOS.
Reclamamos, remitidos, comunicados, etcétera, a precios convencionales.

Año IV.
Esta por el número el entrecruce y los ba-
ños de la calle de Cayuñiles, núm. 3.

GUANO DIAMANTE.
(Vase en la seccion de anuncios.)

REMEDAS DEL SISTEMA DECIMAL.
(Vase en la cuarta plana.)

MARTINEZ YMBERT.
(Vase en la seccion de anuncios)

Lo del dia.

...indiferencia, al descre-
...que en el último período han venido
...en el campo de la política, han suce-
...el movimiento y la agitación
...el alborozo y el entusiasmo de
...en las filas opositoristas, y por
...indignación y el desagrado entre
...estas ministeriales.
...esta, y no pequeña, que nada
...los pueblos como la inercia, y nada
...las excelencias del sistema moder-
...el abandono en que le dejaban de
...los que se creían inexpugnables en
...y los que para siempre se conside-
...desheredados.
...nosotros—y apela-
...la buena memoria de nuestros lecto-
...nos hemos sido nunca nosotros de los
...pecazo de optimistas.
...el movimiento iniciado, no
...de renunciar a nuestros antiguos há-
...llevar el optimismo hasta un exceso
...conforme con la experiencia que dol-
...mente hemos adquirido.
...del entusiasmo y de las espe-
...de nuestros amigos y correligionarios,
...de exageraciones que se
...si por efecto de una de esas con-
...harto frecuentes en política, las
...se tornasen en espigas, y cuando so-
...un porvenir venturoso, viniera a
...prendernos toda la amargura de los des-
...sin abandonar la reserva que
...impuesto en estas circunstancias,
...norma de nuestra conducta, hemos
...impresiones verdaderamente satis-
...Según las últimas noticias que di-
...nos han llegado, ya no se presen-
...en los términos absolutos que
...en los primeros momen-
...son ya factores necesarios de ese
...político los elementos moderados
...y lo que se entiende por fusion,
...ser muy bien una sencilla inteligencia
...oposiciones dinásticas. Si aquello
...demasiado, esto, lo confesamos,
...demasiado poco.
...largo comprendamos la intelligen-
...todas las oposiciones; pero parti-
...la hipótesis de una fusion absoluta, te-
...motivo para creer que era imposible
...que era más imposible todavía
...el crédito común aceptable para
...liberal nacida al calor de la Revolu-
...de Septiembre, y para otra escuela que
...fundamentalmente con ella y vive en
...de todas las modernas conquistas.
...los elementos moderados his-
...la dificultad desaparece, puesto que

los centralistas constitucionales fueron, y vuelven a la iglesia de que se apartaron tan solo por cuestiones de conducta y de momento.

Quedan, es verdad, los amigos del señor general Martínez Campos; pero los amigos del señor general Martínez Campos, salvos ligerísimas excepciones, ó han venido á la política sin compromisos personales, ó como el duque de Tetuan y el Sr. Auriolles, tienen también su abolengo revolucionario muy marcado. Esto supuesto, ¿qué dificultad grave puede oponerse á una fusion sincera y definitiva? ¿Qué necesidad hay de limitar el movimiento á una mera ó infecunda inteligencia? Pues esa inteligencia ¿no existió en las pasadas Cortes, no la proclamó el diputado Sr. González sin que diera resultados posteriores? ¿No existe en todos los Parlamentos del órbita entre todas las oposiciones? ¿No la hemos visto en Italia, cuando Minghetti y Crispi, cuando Sella y Nicotera derrotaban hace poco al gabinete Cairoli? ¿No la hallamos en Francia entre los partidarios del conde de Chambord, los seides del Orleanismo y los bonapartistas?

No; no es esa la inteligencia de que se trata, esa seria deficiente, esa seria inútil; se quiere algo más, se necesita mucho más, y ó no tendrían lugar las solemnnes conferencias de que nos hablan los periódicos, ó se está trabajando sobre bases más formales y duraderas. Y que esto es así, lo prueba la importancia de los hombres públicos que en esas conferencias toman parte, y la gravedad que les atribuye la opinion pública y el disgusto que produce en los hombres de la situacion, y la saña con que fulminan sus ataques contra las oposiciones todos y cada uno de los diarios oficiosos.

No aventuramos ideas, no hacemos pronósticos, ni nos dejamos llevar de cálculos infundados; más á presencia del movimiento existente, debemos repetir lo que en otra ocasion hemos dicho: este movimiento, ó ha de derribar al gabinete Canovas ó ha de robustecerlo. Llegamos á opinar que sucederá lo segundo. Mañana explicaremos las razones en que apoyamos nuestra conjetura.

REVISTA EXTRANJERA

de El Comercio.

Sumario.—Cuestion de Albania.—Bloqueo del Callao.—Propósitos de las potencias respecto de Constantinopla.—Dimision del ministerio Taaffe.—Emigracion á los Estados Unidos.

Al hablar de la insurreccion de la Albania, en nuestro número del día 12 del actual hacíamos la siguiente pregunta: «¿Y qué hará Turquia? ¿Qué hará el Montenegro? ¿Qué harán las potencias signatarias del tratado de Berlin? Y en fin, ¿hasta dónde alcanzarán las chispas de semejante incendio, cuando el viento que reina es tan fuerte? Allí veremos.»

Y cuán poco ha tardado en iniciarse, por lo menos, la contestacion á aquellas preguntas! En efecto, á poco que profundicemos... pero ¿qué necesidad hay de profundizar? Basta echar una simple ojeada por la prensa extranjera, para ver que no se puede pronosticar más claramente una situacion general más preñada de peligros, hijos de la situacion en que se ha colocado la Albania.

No hay un solo periódico, algo importante en Europa, que no tema, como consecuencia de la situacion de Albania, Rumelia y Bulgaria, un

rompimiento de la paz europea; pero de una manera más imponente que en otras ocasiones, por la cuestion de Oriente.

Pero á esto hay que agregar que los periódicos alemanes ó ingleses, corroborando lo que desde un principio venimos augurando diariamente, contemplan muy cercana la anarquía en Francia, como parto de las crisis de todo género que allí se suscitan.

No parece por cierto la situacion de Italia más segura que la de Francia.

Y tampoco el nihilismo está dominado en Rusia.

¿Y qué diremos del socialismo en Alemania? En conclusion, ni aun la sedada Inglaterra parece hallarse tan bien sentada en sus cimientos antiquísimos como se hallaba hace dos lustros.

En resumen; creemos que, aunque envueltas en espeso humo, que no las dejan ver distintamente, han saltado ya algunas chispas.

¡Ojalá se pezan á la yesca encendida, que al caer sobre la pólvora no la inflama, como es sabido, á causa de la ceniza de que siempre va cubierta!

Según despacho de Viena, que publica un periódico inglés, el jefe de la escuadra chilena, almirante Rivero, ha notificado que desde el 10 de dicho mes ha empezado en toda regla el bloqueo del puerto del Callao. A los buques extranjeros se ha señalado el término de diez días para abandonar el puerto, pasados los cuales, la escuadra chilena empezará á bombardear la ciudad. Un buque torpedero chileno naufragó, tratando de destruir la corbeta peruana «Unión» en la bahía del Callao. El 11 salió la caballería chilena de Cochinabá para Tarma, avanzando el resto de las tropas hacia Sama. Se dice que las tropas aliadas de Bolivia y el Perú, se han concentrado en el penúltimo punto.

Se discute por las potencias la conducta que habrán de seguir si la Puerta responde negativamente á la nota colectiva respecto del asunto de Montenegro.

Dicese que Rusia propone la adopcion de medidas eficaces.

La posicion de Sawás-Bajá está considerablemente quebrantada desde la llegada á Constantinopla del embajador inglés, M. Goschen, y se habla de que Mahomud-Medin se encargaría de formar un nuevo Gabinete.

Según un telegrama de Viena, el ministerio que preside el conde de Taaffe ha presentado su dimision al emperador, fundándose en que su constitucion no responde á las aspiraciones de la mayoría del Reichsrath.

Parece que el emperador aceptará la dimision y rogará al conde Taaffe y á sus colegas que sigan al frente de la gobernacion del Estado hasta que vuelva de Munich, para donde saldrá hoy mismo.

No se sabe hasta cuándo podrá durar la interinidad, á causa de que no falta quien asegure que el emperador visitará en Bruselas á la prometida del príncipe imperial.

De todos modos, hasta dentro de quince días, por lo menos, no podrá quedar organizado el nuevo gabinete.

Algunos pretenden, y parece lo más probable, que el emperador confiará la reorganizacion del ministerio al conde Taaffe, saliendo los elementos liberales que forman parte del gabinete actual.

Otros, sin embargo, temen que los esfuerzos de los constitucionales y alguna pequeña division de la mayoría puedan obligar al emperador á llamar nuevamente al príncipe Ausperg.

Según noticias del Times, los emigrantes afluían este año á los Estados Unidos en número tan considerable como no se había visto nunca. Esos emigrantes son principalmente irlandeses, alemanes y suecos. Durante el mes de abril último desembarcaron en Nueva-York más de treinta mil, el domingo, día 25, fué preciso poner trenes extraordinarios en los ferro-carriles para desocupar de emigrantes á Cas le Gar-

den, á fin de que los buques pudiesen desembarcar otros la semana siguiente.

Unacosa... en otros puertos. El vapor «Strasbourg», de Bremen, desembarcó 4.914 personas en Baltimore, siendo este el mayor número de emigrantes conducidos por un solo buque. Otro vapor alemán, el «Ohio», procedente del mismo punto para Nueva-York, llegó el día 23 con 1.342 individuos, entre ellos 272 niños. Hay funcionarios públicos que cuidan de estos inmigrantes y procuran dirigirlos inmediatamente á los puntos donde piensan establecerse.

En España estamos libres de estos cuidados, y en Inglaterra se forman asociaciones malthusianas para procurar que no crezca la poblacion.

CORTES.

SENADO.

Extracto de la sesion del día 18 de mayo de 1880.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE BARZANALLANA.

Abierta la sesion á las tres, se dió lectura del acta de la anterior, y fué aprobada.

Se da cuenta del despacho ordinario.

Se dió lectura de varias enmiendas presentadas al proyecto de ley de presupuestos de Cuba.

El señor general Sanz ruega al señor ministro de la Gobernacion se saque á sanar la línea telegráfica de Navalecanero á San Martín de Valdeiglesias.

El Sr. Cascajares se adhiere á lo manifestado en la sesion anterior por los senadores aragoneses, para que se atienda á las desgracias sufridas en la provincia de Zaragoza con motivo de las inundaciones.

El señor ministro de Fomento contesta al señor Cascajares, reproduciendo lo que ya ha manifestado el gobierno respecto al particular.

El Sr. La Orden pide al gobierno que atienda más que lo ha hecho hasta aquí á la provincia de Soria.

El señor ministro de Fomento contesta que pondrá esta excitacion en conocimiento de su compañero el de Hacienda.

Rectifica el Sr. La Orden.

Orden del día: Discusion de los presupuestos de Cuba.

El Sr. Ruiz Gomez hace uso de la palabra en contra, consumiendo el segundo turno.

A las seis y media se suspendió el debate, levantándose la sesion.

CONGRESO.

Extracto de la sesion del día 18 de mayo de 1880.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR CONDE DE TORENO.

Abierta la sesion á la una, se lee y aprueba el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Escasa concurrencia en los bancos de los diputados. En el azul no hay ningún ministro.

El Sr. Gil Berges recuerda la peticion que tiene hecha de los expedientes de enterramiento y exhumacion, análogos al de Huesca, que haya en el ministerio de la Gobernacion.

El Sr. Marqués de Orani pide los aranceles vigentes de aduanas y ruega que se mejore el estado de la carretera de Cuenca.

El Sr. Lopez Fabra presenta una Memoria de la situacion de los establecimientos de Beneficencia de Barcelona.

El Sr. Moral pide se distribuyan con mas igualdad los fondos que se remesan á los cuerpos para el pago de sus licenciados.

El Sr. Vivar se lamenta de la ausencia del gobierno.

El señor presidente le ruega se concrete á la pregunta.

El Sr. Vivar insiste en afirmar que el gobierno no tiene desatendido el Parlamento.

El señor presidente le llama de nuevo á la pregunta.

El Sr. Vivar pregunta qué ocurre en Cádiz para que á los deportados cubanos se les detenga sin causa ni motivo.

Orden del día. Abre discusión sobre el proyecto de ferrocarril de Villena á la línea general de Almansa á Valencia.

El Sr. Daban pide que se cuente el número de diputados, y no habiendo suficiente número para tomar acuerdos, se suspende la sesion.

Abierta de nuevo á los diez minutos, se aprueba sin discusión dicho proyecto.

Presupuesto de gastos de Gobernacion. El Sr. Figuera Silvea apoya una enmienda para que se incluya en los gastos generales los ocasionados por los presos que ha habido en la cárcel de Alcoy, procedentes de la sublevacion cantonal.

Le contesta el Sr. Hernandez iglesias (de la comision), y se desecha la enmienda, así como otra del Sr. Garin.

El Sr. Garcia San Miguel consume el primer turno contra la totalidad del presupuesto.

Combate la actual organizacion de los establecimientos penales, que no tienen ninguna condicion para la correccion, como lo prueba el que los hombres educados en el crimen son los que han estado en ellos.

Defiende el concepto filosófico-jurídico de la pena y los diferentes sistemas penitenciarios seguidos por los países extranjeros, decidiéndose por el sistema celular.

Dice que la Restauracion no ha hecho nada en esta materia.

Censura el decreto disponiendo que existan departamentos especiales en las cárceles, pues solo debe haber la distincion de presos políticos.

Pregunta si han ingresado en las arcas del Tesoro los fondos de las casas de Beneficencia, y termina solicitando inmediatas reformas en estos ramos.

El señor ministro de la Gobernacion manifiesta que, proponiéndose resumir el debate, contestará entonces al Sr. San Miguel.

El Sr. Gonzalez Vallarino (de la comision) defiende el dictamen. Dice que á las reformas que propone el Sr. San Miguel se opone el estado de la penuria del Tesoro y la necesidad de estudiar antes un sistema penitenciario.

El Sr. Santa Cruz habla para alusiones y defiende los decretos del Sr. Silvea sobre penas.

Rectifican los Sres. Garcia San Miguel, Gonzalez Vallarino y Santa Cruz.

El Sr. Santa Cruz usa de la palabra para alusiones y se hace cargo brevemente de la parte del discurso del Sr. San Miguel, sobre organizacion de penales. Justifica las reformas hechas por el Sr. Silvea sobre clasificacion de las penas, encierras y sobre la supresion de las cajas especiales de dicho ramo.

Los Sres. Vallarino, Garcia San Miguel y Santa Cruz rectifican.

El Sr. Duran y Bas consume el segundo turno en contra.

Encarce la importancia de la discusion de presupuestos, que reflejan todos los aspectos de la vida de un pueblo.

Considera que la principal mision del ministerio de la Gobernacion es mantener el orden público.

Dice que la actual organizacion de los servicios de aquel ministerio no responde en modo alguno á esta mision.

Recordará que hace cuatro meses, con ocasion de la defensa de su proposicion de ley, prometi-ó el gobierno hacer grandes reformas.

Defiende la conservacion de las provincias

— 110 —

EL GIJÓN
Barcelona y Celta del corriente
D. Francisco Saza de San Jorge.

EL ASTURIAS
de este puerto
Tarragona y Bar-
riento, admittien-
Sres. Cebrían
oro-Zeit, 9.

EL VINUESA
Barcelona, San
admittiendo cargo

EL NUMANCIA
de este puerto
Celta, admittien-
Sres. M. Perera
me, 11.

— 111 —

¿Pensaria en ello Luisa? ¿Por quién se decida, por Ventura ó por Enrique?

Esta es la cuestion. Por lo demás, no cabe dudarlo: Luisa, á pesar de sus lágrimas, hubiese querido en aquel instante desempeñar igual papel que el de su hermana.

Presentarse á sus amigos con un novio, era mucho en estos tiempos, con dos ó más pretendientes, halagados todos con sonrisas y miradas mentidas, embriaga el placer; pero casarse, ser la señora de la casa, mandar en ella, disponer, pasear las calles con su marido, cuando todo el mundo les viese... esto era el colmo de la felicidad.

Repetimos, pues: ¿tenia opinion Luisa sobre el hombre que aceptaria por esposo?

Si otro que no fuera el de su pensamiento la pretendiera, ¿se uniría á él?

La generalidad de las mujeres están animadas de un solo pensamiento: «casarse»; que realizan cuando... y lo mejor que pueden. No importa el hombre que sea. Basta solo á veces que guste á sus amigos ó que no las guste, mejor. Así lo traduce por envidia y esto la obliga mas.

— 112 —

paba entonces de lo mucho que al presente prometia la cosecha, de las cavas de la viña, de los injertos de naranjos y otros, y tampoco quiso acompañarles.

Treparon por aquellos sitios, á la ventura, sin rumbo conocido, no sin tener que sentarse varias veces.

Por distraccion sin duda, Enrique y Luisa se adelantaron algo más.

—¿Qué hermoso es el campo!
—Es verdad, contestó Enrique.
—De buena gana viviria en él. ¡Es aquí tan bella la naturaleza, tan puro el aire que se respira!

—Os cansaríais pronto de esta monotonía, estoy seguro de ello.
—No lo creais. Cuando padre nos dice de venir me pongo contentísima.

—Y sin embargo, algo dejais en la ciudad que os le haria insoportable antes de ocho dias. Luisa comprendió lo que significaba la insistencia de Enrique, y como tenia grandes deseos de explicarse, no vació en contestarle.

—Enrique, si no temiera ofender la susceptibilidad de nuestro carácter, há mucho tiempo que os dijera tenéis de mi una sospecha que nada me favorece.

—Luisa, ¿qué estais diciendo?
—No os enfadeis, Enrique, y perdonadme si dije tal vez alguna inconveniencia.

— 113 —

Al llegar aquí, llenó de rubor hasta el blanco de sus ojos, bajó la vista, como avergonzada de lo que acababa de decir.

—¡Oh, no! la contestó Enrique; lejos de enfadarme, señorita, os agradezco en el alma

gimos un grande sacrificio, en el cual hemos podido consentir por el mucho afecto que ya le profesamos.

Amalia interrogó rápidamente á Julio con la vista, y éste se sonrió.

—Pretende que desde mañana mismo te cubra techo diferente al nuestro, si bien con la formal protesta (y de este compromiso jamás le reterará) de venir á vernos diariamente.

—¿Qué dices tú á eso, hija mía? la preguntó su madre sin poder contener las lágrimas.

Amalia como la grana haciendo pliegues con sus dedos de la falda del vestido no levantaba ojos.

Después de diez y ocho años al lado de sus padres, sin faltar un solo día, tener que separarse de ellos tal vez para siempre, por un hombre que ni aun pariente suyo era, por mas que este hombre fuera Julio, á quien amaba con delirio, la dió pena y vergüenza á la vez.

Una nube de lágrimas llenó completamente sus ojos y se echó en brazos de su madre, sollozando.

Tras mil consuelos y caricias pudo conseguirse se serenase un tanto.

—No flores, hija mía; no te alijas, continuó Don Zoilo, no sin que él tuviera que enjugar los ojos.
—Así es el mundo, y además el hombre que te solicita es digno de ti.
Tu madre hizo lo mismo. Todavía resuenan en mis oídos las palabras de tu abuelo, que Dios haya, cuando fuimos á pedirle su bendicion.
«Zoilo, me dijo; mi hija no tiene fortuna que

